Chuquicamata avanza para convertirse en Zona Típica y Monumento Histórico

El Ciudadano \cdot 29 de enero de 2015





Provincia de El Loa, Región de Antofagasta. El Consejo de Monumentos Nacionales se pronunció ayer favorablemente sobre la solicitud de declaratoria del ex Campamento Minero de Chuquicamata como Zona Típica y Monumento Histórico. Esta solicitud fue presentada por la Corporación de Cultura y Turismo de Calama y la Agrupación de Hijos y Amigos de Chuquicamata, con el objetivo de proteger el bien y resguardar la identidad local.

En este sentido, el Consejo de Monumento Nacionales, amplió el límite propuesto por ambas agrupaciones a 180 hectáreas aproximadamente, logrando rescatar y poner en valor, aspectos del ámbito cívico, recreacional y habitacional del ex Campamento Minero de Chuquicamata.

La Zona Típica incluye un importante sector de viviendas representativas de la diversidad tipológica, constructiva y espacios públicos emblemáticos como Casa 2000, la plaza Los Héroes, y el Centro Cívico con sus 10 edificaciones dentro de las cuales se encuentran la escuela D-54 "República de Chile", el liceo B-10 América, el teatro Variedades, el auditorio Sindical, el teatro Chile, el club Chuquicamata, el club Obrero, el estadio Anaconda y la Oficina de Pago.

Al mismo tiempo, el acuerdo de sesión contempló proteger el patrimonio mueble, asociado al campamento, como La Pala Mundial que operó por 22 años, entre 1949 y 1971, siendo la más grande de

su tipo y los archivos documentales, fílmicos, gráficos y la central de planos cuyo acervo data de 1914.

Por último, se indicó que el cementerio, en cuyo subsuelo se encuentran enterrados trabajadores víctimas de accidentes en la mina, también forma parte del polígono protegido por su importante carga

simbólica.

Entre los argumentos que fundamentaron esta aprobación, se encuentran valores históricos, sociales,

territoriales, urbanos y arquitectónicos.

En relación a sus valores histórico-sociales, Chuquicamata fue el campamento minero más importante

de Chile, siendo el detonante de un nuevo proceso industrial, territorial y económico que permitió abrir

una nueva dinámica productiva para la región que se extiende hasta hoy. Asimismo, ilustra una etapa

importante de la historia nacional, representativa de la industria minera y su desarrollo a nivel local y

mundial, contribuyendo a la organización y sindicalización de los obreros del cobre para lograr

conquistas sociales que buscaban mejorar su calidad de vida.

En cuanto al valor territorial, urbano y arquitectónico, es un ejemplo en el desarrollo de "asentamientos

industriales" en Chile y en América Latina, además, las diversas tipologías de viviendas y su evolución

en el tiempo representaron una forma de reconocimiento del territorio y adaptación a las condiciones

climáticas del lugar.

Fuente: El Ciudadano